

LA ORGANIZACION PRODUCTIVA Y DOMINACION, EN LA INDUSTRIA TEXTIL
DE LA PROVINCIA DE PICHINCHA

AUTOR: RAÚL U. BARAHONA ERAZO

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES (FLACSO)

SEDE - QUITO

1 9 8 3

LA ORGANIZACION PRODUCTIVA Y DOMINACION, EN LA INDUSTRIA TEXTIL
DE LA PROVINCIA DE PICHINCHA

AUTOR: Raúl U. Barahona Erazo.

DIRECTOR DE TESIS: Dr. Rafael Quintero López

CODIRECTOR: Lcdo. Jaime Durán Barba

CODIRECTOR: Lcdo. Marco V. Velasco

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES (FLACSO) SEDE-QUITO

Quito, agosto de 1983

INDICE GENERAL

TEMAS	PAGINAS
PRESENTACION	i
INTRODUCCION	1
Metodología y técnicas utilizadas	1
Algunos aspectos teóricos	3
La subordinación del trabajo en el capital	5
La organización del proceso de trabajo	11
La división del trabajo y enajenación	11
Conciencia de Clase	15
PRIMERA PARTE: ANTECEDENTES HISTORICOS DEL DESARROLLO INDUS- TRIAL ECUATORIANO	
<u>CAPITULO PRIMERO</u>	
Algunas consideraciones internacionales	19
Algunas consideraciones de la economía y la industria ecuatoriana. Período 1950-1980.	23
Contribución de la industria a la economía ecuatoriana. Período: 1972-1981: Evolución y crecimiento del PIB industrial	35
Las actividades más dinámicas de la industria.	36
Estructura global del sector manufacturero	36
La producción industrial, su estructura	38
Evolución del número de establecimientos, personal ocupado y productividad	38
Participación de la manufactura en el PIB global	39
La inversión industrial	40

TEMAS	PAGINAS
La concentración industrial en el Ecuador	41
Importancia de la rama 32 (Textiles prendas de vestir e industrias del cuero), en la manufactura de la Provincia de Pichincha	41
Importancia de la subrama 321 (Fabricación de textiles) en la manufactura y en la Provincia de Pichincha	46
 SEGUNDA PARTE	
 <u>CAPITULO SEGUNDO</u>	
Características del proceso productivo y determinación de puestos de trabajo y ocupaciones en la línea 3211 (hilados, tejidos y acabados textiles)	48
El departamento de hiladería	48
El Departamento de Hilatura y Bobinado	51
El Departamento de Tejeduría	53
El Departamento de Acabado	58
Diferenciación de estratos en la línea 3211 (hilados, tejidos y acabados textiles).	60
La organización productiva y división del trabajo en los estratos de la línea 3211, en la Provincia de Pichincha	62
El cronometraje y los sistemas de tiempos predeterminados.	63
La división y valoración de los puestos de trabajo	64
Industrias textiles de algodón (Gran industria)	66
Industrias textiles de acrílicos (Mediana industria)	70

Continuación I N D I C E

TEMAS	PAGINAS
Industrias textiles de lana (Pequeña industria)	70
Los sistemas de remuneración por rendimiento	73
La dominación en el proceso productivo	75

TERCERA PARTE

ANALISIS DE LOS EFECTOS DE LA DOMINACION EN EL COMPORTA -
MIENTO DE LOS TRABAJADORES

CAPITULO TERCERO

Análisis de los efectos de la dominación en el comporta - miento de los trabajadores, en relación a: Su vida infra- fabril, participación en la vida sindical y conciencia de clase	89
Su vida extrafabril y conciencia de clase	108
Algunas conclusiones	116

A N E X O S:

CUADRO N° 1.- ECUADOR: Desarrollo Industrial. Período 1970-1981.	221
CUADRO N° 2.- ECUADOR: Crecimiento porcentual del PIB de la Industria Manufacturera según rama de actividad. Período: 1872-1981.	122
CUADRO N° 3.- ECUADOR: Estructura global del Sector Manu- facturer. . Período: 1972-1981 . . .	123

TEMAS	PAGINAS
CUADRO N° 4.- ECUADOR: Estructura del PIB Manufacturero según ramas de actividad. Período: 1972 1981 a precios de 1978	124
CUADRO N° 5.- ECUADOR: Estructura de la Producción Manufacturera. Período: 1970-1978	125
CUADRO N° 6.- ECUADOR: Inversión en la Manufactura según clase de bienes. Período: 1970-1978. Precios de 1978	126
CUADRO N° 7.- ECUADOR: Evolución, estructura, número de establecimientos y personal ocupado en la Manufactura, según clase de bienes. Período: 1970-1978. . .	127
CUADRO N° 8.- ECUADOR: Número de establecimientos, empleo y producción/ventas. Provincia de Pichincha y cantones. Rama 32 (Textiles, prendas de vestir e industrias del cuero).	128
CUADRO N° 9.- ECUADOR: Número de establecimientos, empleo y producción ventas total nacional de la rama 32 y la subrama 321, en la Provincia de Pichincha..	129
CUADRO N° 10.- ECUADOR: Rama 32 Textiles, prendas de vestir e industrias de cuero . SUBRAMA 321 (Fabricación de Textiles) y sus líneas de producción especializadas	130

Continuación . . . I N D I C E

TEMAS	PAGINAS
CUESTIONARIO PARA TRABAJADORES TEXTILES	131
FUENTES Y BIBLIOGRAFIA	135

P R E S E N T A C I O N

El Capitalismo Monopolista de Estado de nuestros días, ha logrado que sus Empresas Monopólicas, se expandan en la producción, en el comercio y los servicios de los países llamados en vías de desarrollo. Esa difusión se ha caracterizado por la injerencia de esas Empresas en las distintas economías de los países subdesarrollados, en nuestro país se han justificado esas intromisiones con los argumentos de la industrialización y "desarrollo", particularmente en la década pasada, lo que ha generado profundos cambios en el proceso de trabajo en la división y subdivisión del trabajo y en el uso capitalista de las máquinas.

Existe en este contexto una instancia muy específica de dominación del capital sobre el trabajo, que la visualizamos como un importante problema para nuestra investigación, se trata del proceso productivo y la dominación de fábrica, que está presente y con visos propios en nuestro país a partir de la década pasada cuando se dio con más fuerza la penetración e injerencia del Capital Monopólico Internacional.

La inexistencia de investigaciones y estudios sobre la alienación y la insubordinación obrera en las fábricas, motivó la elaboración de esta tesis. También es manifiesto que en

los sindicatos de empresa de la Provincia de Pichincha, existe una disociación entre, la insubordinación en la sociedad de la insubordinación en la fábrica, fenómeno que todavía no ha podido ser unificado por las Dirigencias Sindicales, ni por los Partidos y Movimientos de la clase obrera, constituyéndose éste, en otro motivo para emprender este trabajo.

Los objetivos de este estudio, radican en ir despertando preocupaciones sobre la vida obrera en las fábricas, de dar cuenta de la situación de los obreros como productores, de ir encontrando las particularidades de la lucha de clases en la fábrica, de buscar las características de la insubordinación obrera en ella, y de ir develando la dominación que ejerce el capitalista en el proceso productivo fabril.

En la primera parte de este trabajo, tratamos los antecedentes históricos del desarrollo industrial ecuatoriano, donde esbozamos algunas consideraciones internacionales que han incidido en ese desarrollo; detallamos someramente algunas consideraciones sobre la economía y la industria ecuatoriana; destacamos la importancia de la rama 32* (Textiles, prendas de vestir e industria de cuero) en la industria ecuatoriana; así mismo, la importancia de la subrama 321 (Fabricación de

* Clasificación industrial internacional uniforme - CIU - de las actividades económicas: Industrias Manufactureras.

textiles) en la manufactura y en la Provincia de Pichincha.

En la segunda parte del trabajo, describimos el proceso productivo de las fábricas textiles de la línea 3211 diferenciamos en ella estratos; estudiamos la determinación de puestos de trabajo y ocupaciones; determinamos el tipo de división y organización del trabajo en cada estrato; y, realizamos el análisis de la dominación en el proceso productivo en los estratos de la línea de producción 3211.

En la tercera parte del estudio, analizamos los efectos de la dominación en el comportamiento de los trabajadores en su vida intra y extra fabril, su participación en la organización sindical y el desarrollo de la conciencia de clase de los obreros de la línea de producción 3211.

Para terminar esta breve presentación, quiero dejar expresado mi agradecimiento a la FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES (FLACSO) SEDE - QUITO, a su personal académico y administrativo. Mi reconocimiento especial al maestro y compañero Rafael Quintero López, quien fue el Director de este trabajo. Mi agradecimiento especial al amigo y compañero Marco V. Velasco, quien codirigió la tesis, sin cuya orientación no habría sido posible diseñar el trabajo ni terminarlo. Mi agradecimiento al maestro Jaime Durán B., quien codirigió la tesis y prestó gentilmente la computadora del INFOC para procesar los da -

tos de la encuesta aplicada a los obreros textiles de las fábricas estudiadas.

Quiero también dejar expresado mi profundo agradecimiento a mi hermano y compañero Patricio Barahona E., a los compañeros Lizmaako Velasco M. y Edwin Caicedo, quienes me ayudaron a encuestar a los trabajadores. Así mismo, expreso mi reconocimiento al compañero Jorge Arroba, funcionario del INFOC, quien desinteresadamente prestó sus conocimientos profesionales para procesar los datos en la computadora.

I N T R O D U C C I O N

Los estudios del movimiento obrero ecuatoriano, están referidos a la historia del movimiento sindical, a la génesis de los Centrales Sindicales, al mercado laboral, etc., por cierto son investigaciones muy valiosas y dan cuenta del estado real de la clase obrera en nuestro país. Pero es notorio, que la lucha de la clase obrera en la fábrica, no ha sido tratada enmarcándola en el espacio que le corresponde.

En ese sentido, este trabajo está dirigido al lugar donde el enfrentamiento de clases es cotidiano y directo; la fábrica, espacio éste donde el trabajador está inmerso en el proceso productivo capitalista y donde su conciencia de clase se va formando.

Estamos concientes que este tipo de investigaciones tienen una serie de dificultades, la principal nos parece la presencia del investigador en la fábrica, que resulta una intromisión en los dominios del capitalista, lo que ha limitado -en nuestro caso- el auscultamiento más profundo del proceso de trabajo y la dominación en las fábricas.

No obstante las dificultades, señalamos a continuación la metodología, las técnicas y los conceptos utilizados en nuestra investigación.

Metodología y técnicas utilizadas:

Queremos con este trabajo dejar sentadas inquietudes para futuras investigaciones de la vida de los obreros en las distintas ramas de la industria ecuatoriana, las mismas que servirán de referencia científica, pa

ra que los Partidos y Movimientos obreros, elaboren tácticas específicas de lucha y se inserten en las bases obreras desarrollando su conciencia de clase "para sí" en busca del objetivo estratégico; la toma del Poder Político del Estado.

Para este estudio hemos tenido limitaciones de tiempo, económicas y de recursos humanos, por eso nos hemos restringido a estudiar el proceso productivo y la dominación en las fábricas textiles de la línea 3211 (hilados, tejidos y acabados textiles) de la Provincia de Pichincha, donde según el INEC existen 48 empresas, sin contar la mayoría de pequeñas industrias. A estas fábricas las estratificamos en pequeña, mediana y gran industria; utilizamos el muestreo de juicio y escogimos tres fábricas específicas para estudiarlas, una grande (Indutex S.A.), una mediana (Famitex Industria Textil del Ecuador) y una pequeña (tejidos Nenelandia), las mismas que utilizan como materia prima principal: el algodón, los acrílicos y la lana, respectivamente.

Para el conocimiento de la organización, división del trabajo, uso de la maquinaria y características del proceso productivo, realizamos observaciones directas en las siguientes fábricas: Textiles Pichincha S.A.; Delltex Industrial S.A.; Fábrica de Hilos Pinto; La Internacional S.A.; Tejidos Pintex S.A.; Textiles Magdalena S.A.; Comin S.A.; Francelana S.A.; y en las tres fábricas escogidas para el estudio; todas estas fábricas pertenecen a la línea 3211. Realizamos varias entrevistas a dueños, gerentes, jefes de personal, jefes de producción y departamentales, indagándoles sobre la programación, planificación, uso de las máquinas y la organi-

zación productiva en las fábricas.

Además, para efectos del conocimiento de la dominación y el proceso de trabajo, realizamos observaciones directas en las tres fábricas escogidas y aplicamos 64 encuestas a los obreros, por cada puesto de trabajo. Los resultados de las encuestas fueron procesados en la computadora del INFOC, utilizando la distribución chi cuadrado para relacionar las variables.

Algunos aspectos teóricos:

Desde los albores del capitalismo siglos XVI y XVII, y concretamente en la revolución industrial inglesa, se comenzó a controlar el proceso del trabajo, valiéndose de las leyes de fábrica (códigos de fábrica) para someter el trabajo al capital. Carlos Marx, trató el modo capitalista de producción desde cuando es muy difícil distinguirlo, en sus fases primitivas del comercio artesanal de los gremios por medio de la industria doméstica; la división manufacturera del trabajo; la maquinaria; y la industria moderna hasta estudiar el sistema productivo en la fábrica cuando el modo capitalista de producción está desarrollado y la forma social inherente al trabajo alcanza una realidad palpable con la subordinación del trabajo al capital.

La extracción de plusvalía absoluta, trae aparejada la subordinación formal del trabajo al capital, y ésta sirve de base para la extracción de plusvalía relativa donde aparece la subordinación real del trabajo al capital. La subordinación del trabajo al capital se ha ido intensificando

con el desarrollo de la producción capitalista, pasando por las inquietudes de la administración "científica" de Frederick Taylor, de cuyo sistema decía Lenin: "Como todo progreso capitalista, es una combinación de refinada brutalidad de la explotación burguesa..." (1), hasta el capitalismo contemporáneo que adopta su última fase de explotación, el Capitalismo Monopolista de Estado, que ha modificado radicalmente la producción industrial ya desarrollada y se abre perspectivas cualitativamente nuevas con la revolución científico-técnica, cuyas transformaciones técnicas se caracterizan por la producción automatizada, valiéndose de la cibernética, de las computadoras electrónicas, etc. transfiriendo a las máquinas la dirección de los procesos tecnológicos de la producción.

La técnica moderna utilizada por las Empresas Transnacionales, aumenta la producción del trabajo ocasionando distorsiones en la estructura de la producción y en la organización productiva, transformando la situación del hombre en la producción, convirtiéndole en supervisor de la producción, en restaurador o inventor de nuevas máquinas y de otras funciones creadoras de la producción. Estos logros de la revolución científico-técnica, que deberían beneficiar al hombre trabajador, reduciendo sus horas de trabajo, permitiendo el consumo abundante de bienes materiales, etc. han sido utilizados por el capital, para intensificar la explotación, la subordinación y la dominación de los trabajadores al capital.

En las condiciones de capitalismo dependiente y la reciente indus --

(1) Braverman, Harry: Trabajo y Capital Monopolista. Editorial Nuestro Tiempo. 1974. México. p. 24.

trialización de nuestro país, ha sido evidente la renovación de maquina -
ria y equipos en la industria, a partir de la década pasada, y particular
mente en la industria textil, lo que nos hace pensar en el cambio de la
estructura y la organización productiva en las fábricas textiles, en la
intensificación de la explotación, la subordinación y la dominación de los
trabajadores en ellas.

Para el tratamiento del proceso productivo y la dominación en las
fábricas de la línea 3211 (Hilados, tejidos y acabados textiles), hemos u
tilizado conceptos tales como, la subordinación del trabajo al capital,
la división del trabajo, enajenación y conciencia de clase; los mismos
que, nos han permitido, situar a los trabajadores como agentes de la pro-
ducción capitalista, entender la organización productiva en las fábricas,
captar las relaciones sociales en ella y aprehender los efectos de la do-
minación en la vida de los trabajadores y en su conciencia. A continua --
ción procuramos el estudio de esos conceptos.

La subordinación del trabajo en el capital:

Sabemos que la finalidad de la producción capitalista es la obtención
de ganancias -extracción de plusvalía- en condiciones de una relación au-
toritaria por parte del capitalista hacia los trabajadores, en consecuen-
cia existe la subordinación* del obrero al capitalista. El concepto plus-

* Subordinación.- "Subsunción, subsumir. La traducción de subsuntion, sub-
sumiera -sustantivo y verbo de origen latino que para-
dójicamente existen como términos técnicos en alemán e inglés, pero no en

valía permite concebir a la organización productiva como un todo, orientado a la realización de ganancias y permite identificar el significado social de las estructuras del organismo productivo. La plusvalía al constituir el objetivo de la producción capitalista, deja ver las formas de organización como técnicas propias para su realización y permite asimilar las relaciones sociales en la fábrica.

En el capítulo IV de El Capital, Marx considera al trabajo como una respuesta del hombre en vista a satisfacer sus necesidades, respuesta que tiene un carácter racional de la acción, e inserta para el análisis socio lógico de la industria el medio de trabajo como directriz entre el hombre y la naturaleza, y el proceso de trabajo lo considera como el instrumento de valorización, de autovalorización del capital y de la creación de plus valía. "El proceso de trabajo se subsume en el capital (es su propio proceso) y el capitalista se ubica en él como dirigente, conductor; para este es al mismo tiempo, de manera directa, un proceso de explotación de trabajo ajeno"(1)

las lenguas romances- plantea dificultades por tener una acepción doble: subsuntion es por una parte subordinación (Marx, en algunos casos, en lugar de subsuntion habla de Unterordnung -subordinación- del trabajo en o bajo el capital, pero por otra parte tiene el mismo sentido que en lógica el término castellano inclusión.... Para mantener en castellano la polise mía del original no hemos encontrado otra solución que utilizar los neolo gismos subsunción, subsumir (naturalmente, traducimos subordinación en los casos, poco frecuentes, en que Marx emplea con el mismo sentido la pa labra Unterordnung)". Scaron, Pedro. Traductor de El Capital. Libro I. Ca pítulo VI (inédito). 2da. ed. S.XXI. Argentina Editores S.A. 1972. ps.XV y XVI.

(1) Marx. Karl.- El Capital. libro I. Capítulo IV (inédito) 2da. ed. S. XXI. Argentina Editores S.A. 1972. p. 54

Marx, considera que la subsunción formal del trabajo en el capital, constituye la forma general de todo proceso capitalista de producción y es a la vez la forma particular del modo de producción capitalista desarrollado. Por eso en el proceso de trabajo aparece la mistificación propia de la relación capitalista. "La facultad que el trabajo tiene de conservar el valor se presenta como facultad de autoconservación del capi - tal; la facultad del trabajo de generar valor, como facultad de autovalo ración del capital, y en conjunto, y por definición, el trabajo objetiva do aparece como si utilizara al trabajo vivo" (1).

Pese a lo anterior, no se ha dado a priori un cambio esencial en la forma real del proceso de trabajo; al contrario la subsunción del proceso de trabajo en el capital se opera sobre una base preexistente -con antelación a esa subsunción- de diversos procesos de producción anteriores con otras condiciones de producción, " ...en el capital se subsume deter minado proceso laboral existente, como por ejemplo el trabajo artesanal o el tipo de agricultura correspondiente a la pequeña economía campesina autónoma" (2). Si se han operado modificaciones en esos procesos tradicio nales, resultan ser consecuencias paulatinas, por estar bajo la dirección del capital y por existir previa la subsunción de determinados procesos laborales en el capital."Que el trabajo se haga más intenso o que se pro longue la duración del proceso laboral; que el trabajo se vuelva más con-

(1) Marx, Karl.- op. cit. p. 55

(2) Ibid.- p. 55.

tínuo y, bajo la mirada interesada del capitalista, más ordenado, etc., no altera en sí y para sí el carácter del proceso real del trabajo, del modo real del trabajo" (1).

En consecuencia, el modo de producción específicamente capitalista, obedece a un proceso donde se revoluciona no sólo las relaciones sociales, sino también las características del proceso de trabajo y por último la modalidad real del proceso laboral en su conjunto. Hasta antes de que surja esa modalidad laboral desarrollada -cuando no había relación capitalista- ya existía la subsunción formal del trabajo en el capital, "... sobre la base de un modo de trabajo preexistente, o sea de un desarrollo dado de la fuerza productiva del trabajo y de la modalidad laboral correspondiente a esa fuerza productiva, sólo se puede producir plusvalía recurriendo a la prolongación del tiempo de trabajo, es decir bajo la forma de la plusvalía absoluta. A esta modalidad, como forma única de producir plusvalía corresponde pues la subsunción formal del trabajo en el capital" (2).

La producción de plusvalía absoluta, no es más que la prolongación de la jornada laboral más allá del punto en que el trabajador ha producido el equivalente del valor de su fuerza de trabajo, y la apropiación de ese plustrabajo por el capitalista. Constituye la -plusvalía absoluta- la base general del sistema capitalista y es el punto inicial para la produc

(1) Ibid.- p. 55 y 56

(2) Marx, Karl.- Op. cit. p. 56

ción de la plusvalía relativa, donde la jornada laboral está compuesta por trabajo necesario y plustrabajo. El capitalista para prolongar el plustrabajo, reduce el tiempo necesario por varios métodos, produciéndose en menos tiempo el equivalente del salario del obrero. "La producción de la plusvalía absoluta gira tan sólo en torno a la duración de la jornada laboral; la producción de plusvalía relativa revoluciona de arriba abajo los procesos técnicos del trabajo y los agrupamientos sociales. La segunda supone por lo tanto un modo de producción específicamente capitalista que, con sus métodos, medios y condiciones no surge y se forma naturalmente si no es sobre la base de la subsunción formal del trabajo en el capital. En lugar de la subsunción formal hace su entrada la subsunción real del trabajo en el capital" (1).

En definitiva, la subsunción formal del trabajo en el capital, se distingue en situaciones en que el capital ya existe desempeñando funciones subordinadas, cuando todavía no es dominante, ni determina la forma social general, es decir cuando se convierte en comprador directo del trabajo y se apropia del proceso de producción.

Para el capitalista individual, la producción de plusvalía relativa, se da bajo la circunstancia de que el valor es igual al tiempo de trabajo socialmente necesario objetivado en el producto. El capitalista se ve estimulado por el hecho de que el valor de su producto está por debajo de su

(1) Marx, Karl.- Op. cit. p. 56. Citado por Scaron, Pedro. (Das Kapital. Tomo I. Sección V, Cap. 14, p.p. 534 - 535).

valor social y que es necesario venderlo por encima de ese valor individual, para ello se hace necesario modificar la forma real del modo de producción, surgiendo desde el punto de vista tecnológico, un modo de producción específicamente capitalista, donde se desarrollan las relaciones sociales inherentes al capitalismo, es decir, entre el capitalista y los asalariados. (1). "La mistificación implícita en la relación capitalista en general, se desarrolla ahora mucho más de lo que se habría y se hubiera podido desarrollar en el caso de la subsunción puramente formal del trabajo en el capital. Por lo demás, es aquí donde el significado histórico de la producción capitalista surge por primera vez de manera palmaria (de manera específica), precisamente merced a la transformación del proceso inmediato de producción y al desarrollo de las fuerzas productivas sociales del trabajo " (2).

Sobre esta base, surge el capitalismo que transforma la naturaleza real del proceso de trabajo y las relaciones sociales de producción. Sólo cuando entra en escena el modo de producción capitalista, se opera la subsunción real del trabajo en el capital. Por ello, es que Marx consideró que la producción de plusvalía absoluta, constituye la expresión de la subsunción formal del trabajo en el capital y la producción de plusvalía relativa como la expresión de la subsunción real del trabajo en el capital.

(1) Marx, Karl.- Op. cit. p. 59

(2) Ibid.- ps. 59 y 60

La organización del proceso de trabajo:

El capitalismo en su expansión y desarrollo, ha adquirido nuevas formas de organización, de injerencia en las viejas ramas de la economía, abarcando también las nuevas y a su vez ha ido aplicando nuevos métodos y ocupaciones en su afán de obtener mayores ganancias. Para racionalizar la obtención de ganancias, el capitalista generalmente utiliza estas tres técnicas: el cronometraje y los sistemas de tiempos predeterminados; la valoración de puestos de trabajo; y los sistemas de remuneración por rendimiento. Las dos primeras técnicas tienen como objetivo central la medición de la cantidad y calidad del trabajo, y la tercera, sintetiza las prácticas de la organización del trabajo y la concepción psicológica del comportamiento del obrero. (1).

La división del trabajo y enajenación*

Las formas de organización del proceso de trabajo capitalista, constituyen un conjunto de técnicas utilizadas para realizar la mayor cantidad posible de plusvalía. La manufactura y la fábrica se constituyeron en base a dos técnicas diversas: la división del trabajo y las máquinas. "La manufactura y el sistema de fábrica son dos formas de organización capitalista del trabajo que desarrollan las fuerzas productivas sociales en me-

(1) Vegara, José María.- La organización científica del trabajo. ¿Ciencia o ideología?. Ed. Fontanella. S.A. Barcelona-España. 1971, p. 9.

* "Enajenación lo mas habitual es traducir Entfremdung por alienación (influencia sin duda de la palabra francesa alienation). Mas Castellana y sobre todo más expresiva (relación transparente con ajeno) es enajenación: puede sostenerse que la preferencia por alienación constituye un claro caso de enajenación lingüística. "Scaron, Pedro. Traductor de El Capital de Marx. Libro I Capítulo VI (inédito), 2da. ed. Argentina Editores. S.A. 1972. p. XV.

dida diferente y por ello mismo condicionan de manera y por ello mismo condicionan de manera diferente las relaciones sociales dentro de la cooperación y en la sociedad" (1).

Aunque existe en las dos formas de organización capitalista del trabajo, diferentes condicionamientos de las relaciones sociales, tanto en la cooperación como en la sociedad, la enajenación o alienación, es independiente de los tipos de cooperación y por eso constituye un término de referencia en la definición de cada forma particular de alienación.

En efecto, en el proceso productivo capitalista, el trabajador pierde de el producto que sale de sus manos, del cual se apropia el capitalista, haciéndose evidente la explotación y subordinación del trabajo en el capital, y por tanto, alienándose el trabajador al capital, apareciendo la alienación como resultado de la propiedad privada de los medios de producción. En este sentido, Marx afirma que al trabajador, el trabajo le resulta obligatorio y forzoso y en cuyo proceso pierde la noción de lo que está produciendo y advierte una doble característica del concepto: "... la enajenación del producto en cuanto resultado del consumo de una mercancía que el capitalista ha adquirido y la enajenación del trabajo en el sentido que en la cooperación el obrero pierde el control sobre su propio trabajo" (2).

(1) Panzieri, De Palma y otros.- La división Capitalista del Trabajo. Cuadernos de Pasado y Presente N° 32. 2da. ed. Argentina. 1974. ps. 17 y 18.

(2) Panzieri, De Palma y otros.- Op. cit. p. 8. Citado por Armando De Palma de los Manuscritos Económico-filosóficos (1844) de Marx. Alianza Editorial. Madrid. 1969. p. 105 subrayado nuestro.

Por eso, en el proceso productivo capitalista, la relación de explotación es el centro de alienación y donde esa relación se ve condicionada posteriormente en el proceso de transformación de mercancías; el producto adquiere dos dimensiones: valor de uso y valor de cambio, entendido el primero por la capacidad que tiene el producto para satisfacer necesidades, y el segundo como el valor que adquiere el producto cuando en el mercado capitalista se transforma en mercancía. En ese mercado las relaciones sociales de producción se ocultan bajo la forma de compra-venta de mercancías, como que sólo existiese relaciones entre las mercancías; lo propio sucede con el trabajo del hombre que adquiere valor de cambio y se compra y se vende como cualquier mercancía. Por eso, la propiedad de mercancías en el capitalismo, crea una estructura de poder, donde los que poseen los medios de producción explotan a los que carecen de ellos.

Por ello, el capitalista en calidad de dueño de los medios de producción y de la fuerza de trabajo, tiene la capacidad de organizar el proceso productivo, subordinando al trabajador a su autoridad y tomando más despótico el control sobre el comportamiento del trabajador en el proceso productivo. Esta modalidad organizativa, se caracteriza en la manufactura donde todavía se daba la subsunción formal del trabajo en el capital. El desarrollo de las fuerzas productivas, permitió el apareamiento de nuevas máquinas y tecnología y de nuevas formas organizativas del proceso productivo, para lo cual el capitalista no sólo se valió de la división del trabajo del hombre, sino también de la división del trabajo entre las máquinas. En efecto, en las fábricas capitalistas, se extrae plusvalía relativa,

plasmándose la subsunción real del trabajo en el capital, acentuándose el carácter social del trabajo, y por ende la rígida observación de los ritmos, cadencias y normas del comportamiento del trabajador. "Mientras en la manufactura las leyes técnicas de la división del trabajo dejaban todavía amplios márgenes de libertad gracias a la base técnica artesanal de la cooperación, en la fábrica el carácter social del trabajo se convierte en una condición indispensable para la organización" (1).

La estructura organizativa de la fábrica, exige una regulación social del proceso de trabajo, que consiste en el código de fábrica, por medio del cual el capitalista regula el comportamiento laboral de los trabajadores y puede ser implementado acorde a las necesidades de producción. "Mientras existía una base artesanal, es decir mientras el obrero tenía una área de decisión respecto a la forma de imprimir un objeto, a los instrumentos usados y al modo de usarlos, él podía decidir sobre la modalidad de las operaciones. Ahora, en la fábrica, es la dirección quien decide las modalidades de funcionamiento y la organización de las máquinas. Las únicas operaciones reservadas al obrero se reducen a los servicios auxiliares de vigilancia, de corrección de las operaciones mecánicas y de alimentación de la máquina" (2).

La subordinación y código de fábrica en referencia a la cooperación capitalista, sirven para expresar en la vida fabril, la conexión que existe

(1) Panzieri, De Palma y otros.- Op. cit. p. 23.

(2) Ibid. p. 24.

entre la presencia del obrero en el proceso de trabajo y el uso capitalista de las máquinas, conexión que expresa la enajenación del trabajo como subordinación del obrero al capitalista, que es quien toma las decisiones en el uso de la maquinaria.

Por otra parte, las máquinas eliminan la autonomía que trae el obrero de sus experiencias artesanales anteriores, perdiendo al mismo tiempo la posibilidad de reclamar las garantías que la artesanía podía ofrecerle en la manufactura; el conflicto se orienta de manera distinta, la insubordinación del obrero parcial, se convierte -con el sistema de fábrica- en la insubordinación contra el uso capitalista de las máquinas, "... la máquina absorbiendo en sí todas las operaciones manuales y artesanales, reserva al hombre sólo una actividad directiva, inventiva y en todas partes puramente intelectual. Eliminada la división manufacturera del trabajo, las operaciones intelectuales se convierten en funciones de la dirección, vale decir, funciones del cuerpo de trabajo social" (1). No obstante, el desarrollo de las fuerzas productivas, (revolución científico-técnica) que deberían realizar al hombre cada día más, en el capitalismo es lo contrario, las máquinas son utilizadas para dominar al hombre.

Conciencia de Clase:

Conceptualiza una dimensión de la formación de una clase, proceso que es

(1) Panzrer; De Palma y otros.- Op. cit. p. 39

tá constituido por dos componentes: el "objetivo" que comprende los cambios estructurales de la producción y la división del trabajo en estrecha relación con la explotación, la acumulación y el poder, como resultado del proceso tenemos la formación de la "clase en sí"; el "subjetivo" es la continuación del anterior, donde se presupone el desarrollo de la conciencia y la toma de posición de clase por parte de los individuos, quienes a esas alturas, ya distinguen en sus conflictos sociales y políticos, a sus amigos y enemigos, en esta instancia los hombres van formando sus organizaciones (Sindicatos, Comités de Empresa, Partidos Políticos, etc.) con miras a defender sus intereses. Sobre la base de esta conciencia se desarrolla la ideología, que sirve a la clase para comprender el desarrollo de la sociedad y le permite elaborar estrategias y tácticas de acción para preservar sus intereses. (1).

Por eso, el concepto conciencia de clase en el contexto del modo de producción, aparece como un concepto teórico-abstracto, pero a medida que las clases antagónicas (burguesía-proletariado) adquieren conciencia "para sí" toman posición de clase y defienden sus intereses concretos. En efecto, el concepto conciencia de clase, asume niveles menos abstractos y para su análisis exige la introducción de otros conceptos como la psicología de clase y la ideología.

(1) Vellinga, Menno.- Industrialización, burguesía y clase obrera en México co. 1ra. ed. S. XXI. Editores. México. 1979. ps.

En definitiva y para el análisis del proceso de formación de una clase, los tres conceptos se relacionan así: "... el análisis del sistema como un todo (conciencia de clase), la definición (individual) de la situación (psicología de clase) y los programas de acción (ideología)" (1).

Entonces, el concepto conciencia de clase, abarca un nivel general de abstracción referido a las aspiraciones colectivas; mientras que el concepto psicología de clase toma los fenómenos concebidos por los individuos de acuerdo a su posición de clase, sólo ahí, se manifiestan solíci - tos para organizarse con los de su clase. Para elevar los niveles de orga - nización, es condición sine-quanon que los individuos acepten una ideolo - gía, que es la que dará pautas para el ordenamiento y sistematización de la organización y sirve para elaborar planteamientos de objetivos preci - sos (estrategia y táctica), los mismos que serán aprovechados para que la clase constituya sus programas de acción a corto y largo plazo.

Entendido así el concepto conciencia de clase, en el sentido que abar - ca los intereses colectivos de una clase, cabe citar una caracterización al respecto que hace Wilhelm Reich desde el punto de vista de la clase o - brera: "... se pueden considerar como factores de la conciencia de clase todo lo que contradice el orden burgués, todo lo que tiene el gérmen de la revuelta; e inversamente, como obstáculos a la conciencia de clase, todo lo que liga al orden burgués, lo sostiene y los refuerza" (2).

(1) Vellinga, Menno.- Op. cit. p. 20

(2) Reich, Wilhelm.- ¿Qué es conciencia de clase? 1ra. ed. Ediciones Roca N° 39. México. 1974. p. 34.

Realizada esta referencia sumaria, en nuestro estudio manejamos los conceptos: alienación, conciencia de clase, psicología de clase, ideología, subordinación del trabajo al capital y división del trabajo; porque entendemos que globalizan el tratamiento cualitativo del proceso de trabajo y la dominación capitalista.

P R I M E R A P A R T E

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL DESARROLLO INDUSTRIAL ECUATORIANO

En esta primera parte de la tesis, esbozamos algunas consideraciones económicas internacionales, que consideramos han incidido en el desarrollo industrial de nuestro país. Analizamos ciertas características de la economía y la industria ecuatoriana, destacando la importancia de la rama 32 (Textiles, prendas de vestir e industrias de cuero) en la manufactura y resaltamos la importancia de la subrama 321 (Fabricación de textiles) en la manufactura y en la Provincia de Pichincha, y de la cual escogemos para nuestro estudio la línea de producción 3211 (Hilados, tejidos y acabados textiles).

C A P I T U L O P R I M E R O

Algunas consideraciones internacionales:

Después de la Segunda Guerra Mundial (1941-45), el Capitalismo Monopolista de Estado se expandió a una velocidad vertiginosa, y en este proceso se fundieron y conglomeraron grandes consorcios capitalistas de los países industrializados, que vertieron sus capitales en la producción, el comercio y los servicios de los países en vías de desarrollo.

Para lograr su objetivo, las Empresas Monopólicas ha utilizado a los Estados donde sus inversiones hechaban raíces y las grandes ganancias obtenidas por la explotación de los pueblos, permitieron la revolución científico-técnica*, el desarrollo de los medios de producción, la acumulación, la concentración y la centralización de capitales.

En América Latina, la injerencia de esas empresas ha sometido a las empresas locales, las cuales se han visto incapaces de competir con la producción y el comercio monopolistas. En lo que se refiere al proceso productivo, han generado profundos cambios en la división y subdivisión

* Revolución científico-técnica: Modifica la producción industrial ya desarrollada y abre perspectivas cualitativamente nuevas y conduce al desarrollo de la producción. "El capitalismo usufructúa el crecimiento de las fuerzas productivas y el progreso científico técnico para intensificar la explotación de los trabajadores, para consolidar el sistema de dominación y violencia" Iakilev y otros: Fundamentos de los conocimientos políticos. Edit. Cartago. 1975. Buenos Aires. p. 32.

del trabajo, en su dirección y control, logrando con ello la máxima obtención de plusvalía donde sus capitales se han invertido.

En este contexto de la acumulación capitalista, existe una instancia muy específica de dominación del capital sobre el trabajo, que se da en el proceso de producción al interior de los espacios fabriles y cuyo análisis haremos a lo largo de este estudio. Este tipo de dominación está presente con características propias en nuestro país, especialmente en la fase histórica marcada por la penetración del Capital Monopólico Internacional, en la reciente industrialización ecuatoriana.

Al realizar un enfoque histórico del capitalismo contemporáneo, encontramos que hasta la gran crisis de 1929 los países latinoamericanos estaban inmersos en el modelo agro-exportador, produciendo alimentos y materias primas para satisfacer la demanda de los países de Europa y los Estados Unidos*.

* "La producción y exportación de alimentos y materias primas, servía al proceso de acumulación ampliada de capital, (especialmente a Estados Unidos, ya que Francia y Alemania se abastecían de alimentos), en dos sentidos: a) Los alimentos permitían el descenso del valor de capital variable. b) Las materias primas servían para economizar los elementos del capital constante y de esta manera se incrementaba la cuota de ganancia media".

Schmidt, Wolfgang.- La valoración del capital internacional, la acumulación desigual y el subdesarrollo en América Latina. Segundo Encuentro de Historia y Realidad Económica y Social del Ecuador. IDIS. Cuenca. Abril 1978. p. 141.

En este contexto, el modelo de acumulación internacional de capital, exigía una estructura precisa de la división internacional del trabajo, por ello, en Europa y luego en los Estados Unidos los capitales estaban dirigidos al sector industrial, mientras que en los países latinoamericanos estos apuntaban a los sectores agrícola y extractivo. En estas condiciones, se desarrolló la productividad del trabajo y las fuerzas productivas en el sector industrial de esos países. La acumulación se aceleró en base a la explotación del trabajo de los países periféricos y a mecanismos como la concentración y centralización del capital.

Mientras se acumulaba el capital en Europa y en los Estados Unidos, en América Latina se producían alimentos y materias primas para la exportación, lo que en cierta medida permitía que la productividad del trabajo se incrementara. Pero la competencia de la producción en el mercado mundial estaba en desventaja, por su estructura productiva y fundamentalmente por la presencia de monopolios y oligopolios en esos sectores productivos, si ^{que} tuación frenaba el desarrollo de la productividad del trabajo y de las fuerzas productivas.

Este marco de acumulación internacional del capital, obligaba que la mayor parte de la plusvalía generada en los países latinoamericanos se dedicara a la importación de bienes de consumo y/o a la transferencia hacia Europa y los Estados Unidos, donde los capitales se invertían dadas las mejores condiciones para su valorización(1).

(1) Schmidt, Wolfgang.- Op. cit. p. 142

El modelo se deformó con la depresión iniciada en 1929 y luego por la Guerra Mundial, adoptando el Sistema un nuevo cambio en la división internacional del trabajo. En consecuencia, el flujo de capitales se detuvo; las inversiones se dirigieron hacia América Latina donde había mejores condiciones para la valorización del capital; esas inversiones apuntaron a la producción de bienes de consumo; la guerra condicionó el viraje de los aparatos productivos de los países industrializados hacia la producción de armamentos, incrementándose la demanda de alimentos y materias primas, generándose un proceso acelerado de industrialización y de acumulación de capitales en latinoamérica; los capitales de los sectores tradicionales se reinvertieron en las industrias del sector II y en menor proporción en el sector I, logrando algunos países como el Brasil, Argentina, México y en menor medida Colombia, industrializar esos sectores de la producción.

Esta especie de bonanza económica duró un cuarto de siglo y con el fin de la conflagración mundial se frenó este proceso de industrialización acelerada, caracterizada por la sustitución de importaciones, quedando claro que 25 años de crisis y guerra, no fueron suficientes para la recuperación de las fuerzas productivas latinoamericanas respecto al desarrollo de las fuerzas productivas de los países Europeos y los Estados Unidos. Además, circunstancias como los avances tecnológicos de la industria bélica, ayudaron a la centralización y modernización de los aparatos productivos de los países industrializados, y el resquebrajamiento de las organizaciones obreras por la guerra, incrementó la cuota de plusvalía dándose óptimas condiciones para la valorización del capital.

Como era de esperar, regresaron los capitales que fluyeron para América Latina en los 25 años de crisis y guerra, fortaleciéndose las economías de los países industrializados, puesto que la estructura productiva de nuestros países no tuvo la capacidad suficiente para construir una industria pesada que pueda competir con el sector I. de los países industrializados, ello estaba condicionado por la carencia de capitales, de mano de obra calificada y tecnología apropiada. En definitiva, el desarrollo histórico del capitalismo y sus reacondicionamientos estructurales, estipularon el fracaso de la industrialización de América Latina, integrándose ésta, aún más, al sistema de reproducción capitalista mundial. (1)

Algunas consideraciones de la economía y la industria ecuatoriana. Período 1950 - 1980.

En este contexto económico internacional, nuestro país tradicionalmente agro-exportador, especialmente de café, cacao y banano, pasó por un período de prosperidad hasta la segunda mitad de la década del 50, la crisis económica se hizo presente en los años 57 y 58 como resultado de la caída de los precios en el mercado internacional de esos productos de sobremesa, sumándose a ello las reducidas cosechas de café. Este revés del comercio de exportación perjudicó a todos los sectores de la economía ecuatoriana.

Esta situación de crisis económica, amortiguó el proyecto desarrollista, implementando en el Gobierno del Sr. Galo Plaza Lasso, cuyos objetivos

(1) Schmidt, Wolfgang.- Op. cit. p. 143

centrales consistían en dejar de lado el desarrollo "hacia afuera" -característica de la fase anterior- proponiéndose la superación de la crisis e conómica mediante el desarrollo "hacia adentro". En otras palabras, se trataba de impulsar la diversificación de la estructura productiva, con el fin de lograr la industrialización de bienes de consumo y de capital.

Pero, lo sintomático de este desarrollo "hacia adentro", consistía en que estaba concebido con la participación activa del capital extranjero (inversiones, mano de obra calificada y tecnología) y se complementaba con el impulso y realización de la reforma agraria, también con el objeto de diversificar la agricultura, implementando cultivos intensivos y fomentando la agroindustria.

Esta industrialización, resultó un fracaso para los intereses de la mayoría del pueblo ecuatoriano, puesto que su planificación y ejecución, marchó bajo los designios de los Estados Unidos. "Una misión de la International Basic Corporation (del imperio Rockefeller) presidida por Stacy May, de la United Fruit, llegada en 1949, había aconsejado incrementar la producción exportadora, la devaluación monetaria, la contratación de prés tamos externos, garantías para la inversión extranjera y protección aduanera para la producción azucarera y textil"(1).

(1) Mauro, Amalia: El sector industrial ecuatoriano, un caso de oposi --
ción de intereses: Industriales de la Costa-Industria
les de la Sierra. Segundo Encuentro de Historia y Realidad Económica
y Social del Ecuador. IDIS. Cuenca-Abril-1978. p. 62.

Lo que explica, el aumento de las exportaciones tradicionales (especialmente banano) en la década del 50, y el impulso que tuvo la naciente industria. Indicadores económicos como la tasa de crecimiento industrial, señalan que para los años 1950-55 fue del 8.8% y del 7.8% para los años de 1955-59 (1).

La reforma agraria, se la preparó e implementó en 1964, sin alcanzar los fines concebidos, pues no se logró la diversificación de la producción, ni se aumentó la productividad, porque no se realizó la repartición de importantes extensiones de tierras.

En síntesis, este intento desarrollista, se basó en consolidar el proceso de industrialización por medio de la sustitución de importaciones, logrando en cierta medida la transformación estructural del modelo primario exportador. Por otro lado, uno de los determinantes para su fracaso fue la no adecuación entre el nivel tecnológico de las Empresas transnacionales y el desarrollo de las fuerzas productivas del país, suscitándose problemas sociales como el apareamiento de cinturones de miseria en ciudades como Quito y Guayaquil, fenómeno que se dio por la migración campesina a esos centros industriales.

El modelo de acumulación internacional y la crisis económica iniciada en los años 1957 y 58 en nuestro país, generaron serias disputas entre las fracciones dominantes por la participación del excedente, las cuales opta-

(1) Mauro, Amalia: Op. cit. p. 63

ron por redefinir las formas como el Estado tenía que participar en la readecuación de la acumulación internacional que en esos momentos el Capital Monopólico exigía para garantizar sus inversiones. Mientras las fracciones dominantes diseñaban su política, la clase obrera iba consolidando su organización, adquiría experiencia en su lucha diaria con el capital, hasta que en los primeros meses de 1959, las Provincias de la Costa como Guayas y El Oro, manifestaron movimientos y huelgas obreras, apoyadas por otros sectores de la población como profesores y estudiantes, reclamando reivindicaciones de sueldos y salarios.

En este contexto económico-político, la década del 60 se caracterizó por la inestabilidad política. Los Partidos políticos tradicionales se resquebrajaron, las obsoletas formas y mecanismos de representación de la burguesía se deterioraban, había crisis en el control y hegemonía del poder político. Las fracciones de la burguesía comercial de importación y exportación, los financistas y terratenientes, obligados por la nueva forma de acumulación, articularon sus intereses particulares con los del capital monopólico, representado por una burguesía industrial incipiente, que ya era socia menor de las transnacionales extranjeras. Para ello, el Estado se fue acomodando al desarrollo del capital internacional. En esas condiciones, "... el interés estratégico de la burguesía industrial monopólica a punta al desarrollo de un aparato estatal con una adecuada articulación interna, que posibilite, a través de un aparato técnico-administrativo eficaz y de un aparato represivo eficiente, el cumplimiento de objetivos de largo alcance y cuya realización no esté supeditada a compromisos preca --

rios y eventuales, o a presiones inmediatas de ciertas fracciones dominantes, que actúen provocando efectos desordenadores en el ejercicio del Poder" (1).

Esta lucha por la hegemonía, por parte de la burguesía industrial, buscaba por un lado, que el Estado cumpla funciones reguladoras garantizando la explotación de la clase trabajadora; y por otro, que tome en sus manos específicas fases de la producción aprovechando la inversión pública con empresas mixtas y estatales en favor de sus intereses y de paso se conseguía la consolidación del modo de producción capitalista en el contexto de la economía ecuatoriana y se le hacía coherente al Estado con el desarrollo del Sistema en su conjunto.

Pero esta burguesía industrial dependiente, no pudo, consolidarse como hegemónica, ni logró desarrollar un Estado burgués con todas las características que él supone, pues su consolidación se dio en un proceso de sometimiento a la burguesía imperialista, restándose autonomía en su accionar económico y político; lo mismo sucedió con los intereses de las fracciones tradicionales, dados sus nexos y composición orgánica, que no le permitieron su accionar independiente. De ahí que "... la burguesía industrial proimperialista, ... pugna por establecer un modelo económico-político a través del cual consolidar su hegemonía y someter bajo su control los intereses de las otras fracciones dominantes, ... ello implica

(1) Estrella, Pablo: Bases sociales que determinan y configuran el llamado proceso de reestructuración jurídica del Estado. Segundo Encuentro de Historia y Realidad Económica y Social del Ecuador. IDIS. Cuenca-Abril - 1978. ps. 34 y 35.

un cambio significativo en su función política, determina que se establezca una nueva relación del Estado con el aparato económico, y, por tanto, una nueva relación entre las clases y el Estado. "(1).

Pese a esos esfuerzos hegemónicos, la dominación política en la década del 60, se dio de varias formas, gobiernos democráticos, dictaduras civiles y militares, reflejándose la debilidad orgánica y política de la burguesía industrial.

Esta debilidad, orgánica e ideológica, se manifestó también en la década del 70, y a raíz de la explotación del petróleo (1972), el General Guillermo Rodríguez Lara tomó el Poder Político del Estado y se empeñó en dar el giro que necesitaba el proceso de acumulación, convirtiendo al Estado en el centro de la acumulación, para lo cual, modernizó el aparato administrativo del Estado, en el objetivo de controlar eficazmente las divisas provenientes de la exportación petrolera. Para fortalecer a la fracción burguesa industrial, implementó un conjunto de medidas económicas que a la postre fueron cambiando la estructura social dominante, consolidándose la burguesía industrial fundamentalmente, y en menor medida la burguesía financiera, tanto en los espectros políticos y económicos del país.

El Gobierno Reformista Militar aceleró la industrialización del país, la que irrumpe en el marco de la generalizada internacionalización del capital y es cuando se consolida la asociación del capital local con el

(1) Estrella, Pablo: Op. cit. ps. 37 y 38.

transnacional. Por eso, en el Plan Integral de Transformación y Desarrollo del Gobierno, se establecía, la participación estatal completa en los casos de la refinería del petróleo, acerías, amoníaco, úrea y pesca, y en un segundo nivel, se consideraba la participación de capitales mixtos para otros proyectos industriales prioritarios. (1)

Esta industrialización se caracterizó por una fuerte concentración de capitales y los capitales extranjeros se invirtieron en diversas ramas de la industria, creando y fortaleciendo también bancos y financieras. Si consideramos la participación de la industria en la formación del Producto Interno Bruto (PIB), tenemos que para los años 50 la industria contribuyó con el 14% a la formación del PIB, aceleró su participación entre 1964 y 1972, con un promedio anual del 17% en el total del PIB, y en los años de 1974 y 1975, se incrementó la participación hasta el 17.7% y el 18.5%, respectivamente, estos indicadores denotan que el sector industrial creció especialmente en la década de los 70.(2).

Por primera vez en la historia económica del país, el sector minero contribuía con altos porcentajes en la formación del PIB. y convertido el petróleo en propiedad parcial del Estado (con CEPE, FLOPEC) por el Gobierno militar, las clases dominantes se vieron desconcertadas, girando su ac

(1) Pérez Sáinz, J. Pablo: Industrialización tardía y Estado en Ecuador: Elementos de análisis. Mimeo. Flacso. ps. 31-32.

(2) Ibarra, Hernán: El movimiento sindical ecuatoriano. Período 1972-77. Segundo Encuentro de Historia y Realidad Económica y Social del Ecuador. IDIS. Cuenca - Abril - 1978. p. 85

cionar en torno a las políticas públicas.

Para comprender mejor este proceso de industrialización, creemos importante señalar las dos fases que tuvo el Gobierno Militar, que siendo continuas tuvieron características económicas y políticas diferentes. La primera fase va desde febrero de 1972 a junio de 1974, y la segunda comprendió julio de 1974 a enero de 1976, cuando Rodríguez Lara fue reemplazado por el Triunvirato Militar presidido por el Vicealmirante Alfredo Poveda Burbano.

En la primera fase del Gobierno, se dio una alianza política entre las FF.AA. y la tecnoburocracia profesional (grupos estos considerados por algunos científicos sociales como de autoridad política intermediaria) y la fracción burguesa industrial. La situación económica se la puede caracterizar como de bonanza debido al volumen de ingreso de divisas, resultado de la exportación de petróleo, por ello, los principales indicadores económicos mostraron, crecimiento del PIB, balanza comercial y de pagos con saldos positivos, se disminuyó el endeudamiento externo, decreció el déficit fiscal, etc. Fueron beneficiarios de este boom petrolero, las clases dominantes, específicamente la fracción industrial, en menor medida la pequeña-burguesía y los trabajadores mínimamente. El Estado como empresario y aliado con el capital monopólico internacional, comenzó a través de empresas estatales y mixtas a intervenir en la producción y comercialización. En este sentido, se configuró un Estado de corte moderno, que invirtió el capital público para beneficiar la consolidación económica y política de la burguesía industrial proimperialista.

En cuanto a la política agraria, esta se convirtió en un mecanismo para la ampliación del mercado interno y trató de elevar la productividad del trabajo en las zonas rurales. No se distribuyeron extensiones considerables de tierras, sino que se repartieron tierras del Estado y más Instituciones, en proporciones que difícilmente mejoraban la situación del campesino ecuatoriano. Se trató de convertir al latifundista en un empresario capitalista otorgándole créditos y asistencia técnica por medio del Banco de Fomento y el Ministerio de Agricultura y Ganadería. Los medianos productores se consolidaron por medio de las cooperativas y los programas de asistencia, pero la gran mayoría de campesinos sin tierra tuvieron que emigrar a las ciudades en busca de trabajo para subsistir.

Esta fase se caracterizó también, por la política nacionalista en el área petrolera, llevada a cabo por el Ministro de Recursos Naturales y Energéticos, Gustavo Jarrín Ampudia, quien logró la recuperación de extensas zonas del Oriente que estaban en manos de Empresas extranjeras, acrecentando la participación de CEPE en el consorcio con la Texaco. Expulsó a la GULF logrando el 62.7% de las acciones para el Estado, fortaleció a CEPE con su ingreso a la OPEP y a OLADE, creó FLOPEC y se aprobó la instalación de la Refinería en Esmeraldas. El mes de julio de 1974 el Ministro Jarrín, trató de incrementar la participación del Estado en los beneficios petroleros por medio del aumento del impuesto a la renta a las empresas extranjeras y del aumento del porcentaje de regalías, con el fin de que CEPE sea la mayor accionista en el consorcio. Esta serie de medidas patrióticas fueron frenadas por las empresas extranjeras, que consiguieron

en septiembre/74 el cambio del Ministro y su equipo de gestión. Consideramos que la fase culmina en julio/74, cuando el Gobierno sucumbió ante las presiones de los consorcios petroleros. A pesar de las tan anunciadas políticas "nacionalistas y revolucionarias" el Gobierno permitió grandes inversiones extranjeras en la industria y las finanzas del país.

Desde julio/74 comenzó la segunda fase del Gobierno de Rodríguez Lara y se caracterizó por el deterioro de las principales variables económicas producto de la claudicación del Gobierno frente a las Empresas Transnacionales del petróleo, se expidió los decretos 569 y 570 rebajando 43 centavos de dólar al precio del barril de petróleo. Los ingresos fiscales disminuyeron y para solucionar la situación, se optó por elevar los impuestos a las importaciones y la reducción de las mismas. Se incentivó las exportaciones, esta medida incomodó a la burguesía comercial que juntamente con la industrial dinamizaban y se beneficiaban del modelo sustitutivo de importaciones(1).

El Gobierno se fue desgastando y ante la incomprensible burguesía industrial y comercial, se dio la intentona de golpe fascista liderado por el Gnal. Raúl González Alvear, hasta ser relevado el 12 de enero de 1976 por el Triunvirato Militar, quienes justificaron el cambio con el ofrecimiento de llevar adelante el "Plan de Reestructuración Jurídica del Estado".

En síntesis, la política reformista de los dos Gobiernos militares,

(1) Estrella, Pablo.- Op. cit. ps. 48 y 49.

permitieron la constitución de una burguesía industrial sin vinculación orgánica con la clase terrateniente y de otras fracciones como la burguesía comercial y financiera. Esta nueva burguesía representada por Partidos reformistas como la Izquierda Democrática y la Democracia Cristiana, constituyeron al parecer un nuevo bloque de clases dominantes, distinto a la antigua alianza oligárquico-terrateniente-burgués, presionaron al triunvirato militar para que se reordene la política en favor de sus intereses y se pusieron a la cabeza del Retorno al Régimen Constitucional. Este proceso de Retorno, tuvo también el apoyo de un sector del capital monopólico internacional, ya en el año de 1972, las medidas económicas implementadas por el Gobierno, tuvieron respuestas diferentes. Por un lado, el capital monopólico dedicado a la explotación del petróleo, del Oriente ecuatoriano (Gulf-Texaco), mostró serias contradicciones con las políticas "nacionalistas" del Gobierno. Por otro lado, el capital monopólico que se asoció transnacionalmente con la industrialización, se tornó aliado de la burguesía industrial dependiente, apoyando las medidas que favorecieran la reproducción de sus intereses a largo plazo. El capital monopólico con ese comportamiento pretendía dos cosas: a) Permitir que el modelo de desarrollo capitalista se adecúe a una nueva división internacional del trabajo, asignando a nuestro país la producción petrolera; y, b) La alternativa de industrialización a largo plazo, ampliando para ello la base social que apoyaría las políticas del Estado. (1).

(1) Balance de las elecciones del 7 de diciembre de 1980 que la Directiva Provincial de Unión Democrática Popular de Pichincha eleva al Consejo Nacional reunido en Guayaquil el 14 de marzo de 1981. ps. 2 y 3.

Esa serie de medidas económicas que favorecían al capital monopolístico y a la burguesía industrial, permitieron el auge de las luchas populares, en el marco de crecimiento de la clase obrera, del subproletariado urbano y de una pequeña-burguesía que difería políticamente con su homóloga conservadora del pasado.

Como hechos importantes de este fenómeno social cabe anotar: la realización de las primeras huelgas nacionales; el intento de la formación de la Central Unica de Trabajadores (CUT); los Partidos y Movimientos de Izquierda fueron a la constitución del Frente Amplio de Izquierda (FADI), que constituyó la expresión más alta de unidad de la izquierda ecuatoriana desde la década del 40.

Esa activación de la izquierda ecuatoriana, exigía a la burguesía una reorganización superestructural de la sociedad civil, con el objeto de buscar la adhesión de las masas que incurrieran en la política, a las nuevas reglas de juego que los Partidos Reformistas imprimían al nuevo Estado. En este contexto y por la presión de las luchas populares y de la izquierda, los militares se vieron obligados a dar cierto contenido democrático al proceso de Retorno, caracterizándose este por dejar un espacio de lucha política donde las diversas clases lucharon por hegemonizar el proceso (1).

No obstante, la maduración política de las clases populares, con dificultades participaron en las elecciones. De ellas salieron triunfantes el Binomio cefepista-demócrata cristiano, Roldós-Hurtado, lo que signifi-

— — —
(1) Ibid. ps. 3 y 4.

có el ocaso político de las clases dominantes tradicionales. El Gobierno de la "Fuerza del Cambio" desde su inicio el 10 de agosto/79 tuvo dificultades en el seno de su Partido Concentración de Fuerzas Populares (CFP), liderado por Asaad Bucaram conspicuo representante de la oligarquía costeña, quien desde la Cámara Nacional de Representantes dirigía la oposición al Ejecutivo. En estas circunstancias, el Gobierno trató de consolidar su base social y buscó el apoyo de las fracciones de la burguesía industrial y financiera, dirigió sus esfuerzos hacia la conquista de los pobladores del suburbio de Guayaquil, Quito, Cuenca y otras ciudades, a través del Proyecto de Organización Popular del Ministerio de Bienestar Social. Al mismo tiempo emprendió gestiones para formar un Partido Político, denominado Pueblo, Cambio y Democracia. Los Ministerios del Aparato Estatal, fueron ocupados por Representantes de las finanzas y la industria, continuando como en la década pasada, la política de consolidación de esas fracciones de la burguesía, fortaleciéndose la financiera. "En el Ecuador de 1970 solamente operaba la Compañía Ecuatoriana de Desarrollo (COFIEC). A fines de 1981, sin embargo, las entidades financieras llegaban a la docena: Quito (5), Guayaquil (4), Cuenca (1), Manta (1) y Machala (1)".⁽¹⁾.

El Estado por medio del Banco Central cedió ingentes recursos monetarios a las financieras, en el año de 1981 otorgó créditos subsidiados

(1) Revista Nueva: Financieras Privadas. Radiografía de un "boom". Nº 95 marzo/83. p. 12.

por 4 mil 588 millones de sucres, mientras que los créditos otorgados por las financieras ese año fue de 4 mil 182 millones de sucres, notándose que el Estado les brindó liquidez para sus operaciones. El Banco Central ha servido de garante ante sus operaciones con el exterior y ha refinanciado sus créditos mediante operaciones de redescuentos. Aún más, el capital monopólico también se benefició, pues el 52.4 por ciento del total del crédito concedido por las financieras nacionales en 1981 fue financiado por la banca extranjera, actuando las Compañías nacionales como intermediarias de la burguesía financiera internacional. (1)

De esta manera, la política económica de ciertos Gobiernos relevantes, ha sido tratada sumariamente, en el afán de señalar cómo esas políticas han afectado a la industrialización ecuatoriana.

A continuación queremos analizar algunas características de la economía y la industria ecuatoriana.

Contribución de la industria a la economía ecuatoriana. Período: 1972-1981

Evolución y crecimiento del PIB industrial:

Según los datos del cuadro N° 1*, el sector manufacturero creció durante el período 1970-81 en términos reales, al 9.4 % tasa superior en un

(1) Ibid.- ps. 12 y 13. Los datos de la Revista se basan en un estudio sobre Compañías Privadas realizado por el Econ. Isaías Campaña, del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Central.

* Ver cuadro N°1 y N°2, en los anexos.

0.8 % al crecimiento del PIB p.c., que alcanzó el 8.6 % en el mismo período. En valores absolutos y a precios de cada año, la producción manufacturera pasó de 6.372 millones de sucres en 1970 a 56.624 millones de sucres en 1981, lo que significa que la expansión en 11 años fue de 8.9 veces al valor original.

Las actividades más dinámicas de la industria:

El cuadro N° 2*, agrupa las diversas actividades de la economía y nos muestra la expansión del producto generado por cada una de las actividades. El crecimiento es más o menos uniforme, aunque se puede señalar como más dinámicas a las siguientes: industria de la madera, productos de madera y muebles (3.3) y la de los productos minerales no metálicos (3.6), que alcanzan un crecimiento promedio del 12.3 por ciento; después tenemos industrias metálicas básicas y fabricación de papel, imprenta y editoriales que hacen un promedio del 10.9 por ciento; luego productos alimenticios, bebidas y tabaco, y, textiles, prendas de vestir e industria del cuero que llegan al 9.2 por ciento; las restantes registran tasas entre el 7.0 al 8.0 por ciento. En el período cabe resaltar el dinámico crecimiento observado entre 1974-75, cuando todos los grupos industriales alcanzan un promedio de crecimiento del 15.2 por ciento.

Estructura global del sector manufacturero:

El cuadro N°3* nos indica que el producto manufacturero representó

*Ver el Cuadro N°3 en los anexos

el 18.7 por ciento del total de la economía, decreciendo 1.8 por ciento al año de 1981, que alcanzó el 16.9 por ciento del total de la producción. El cuadro N° 4*, nos indica las actividades en la estructura del producto manufacturero, destacándose en el año de 1981 en su orden: Productos alimenticios, bebidas y tabaco que contribuyen a la formación del PIB manufacturero con el 47.4 por ciento; Textiles prendas de vestir e industrias del cuero con el 18.6 por ciento; Industrias metálicas básicas con el 11.2 por ciento; Industria de la madera, productos de la madera y muebles con el 6.7; Productos químicos, de cartón y plásticos con el 6.0 por ciento; Fabricación de papel, imprenta y editoriales con el 5.6 por ciento; Productos metálicos maquinaria y equipo con el 2.6; y, Otras industrias con el 2.0 por ciento. Cabe destacar que las ramas 3.1 y 3.2 aportan al PIB industrial con el 66.0 por ciento, producción que se dirige fundamentalmente a satisfacer las necesidades del mercado interno; la participación de la rama 3.7 asciende al 11.2 por ciento, debiendo considerarse que esta rama requiere grandes inversiones, tecnología avanzada y utilización de mano de obra calificada, por lo que deducimos que los capitales foráneos tuvieron gran ingerencia en la misma.

El cuadro N° 3, nos muestra que la participación de la manufactura en la economía global es significativa; 18.7 por ciento en 1972 y 16.9 por ciento en el año de 1981. También es notorio que la absorción de mano de obra corresponde al crecimiento que tiene la manufactura en esos años. Por

* Ver el cuadro N°4 en los anexos.

otra parte, la productividad manufacturera fue superior al crecimiento de la productividad global.

La producción industrial, su estructura:

El cuadro N° 5* nos indica la estructura de la producción industrial y permite concluir que el producto manufacturero de bienes de consumo, en el período 1970-81 creció a un promedio anual del 13.6 por ciento, y representó en la estructura productiva el 60.1 por ciento en 1970 y el 59.9 por ciento en 1978. Los bienes intermedios crecieron al 13.2 por ciento anual y su participación en la estructura manufacturera fue del 37.4 por ciento y el 34.1 por ciento, en esos años. Los bienes de capital acusaron una tasa de crecimiento más alta con el 28.7 por ciento, y su participación en la estructura aumentó significativamente del 2.5 por ciento en 1970 al 6.0 por ciento en 1978. En resumen, en el período 1970-78 la producción manufacturera creció a un ritmo promedio anual del 13.7 por ciento.

Evolución del número de establecimientos, personal ocupado y productividad:

Según el cuadro N°7*, el sector manufacturero en el período 1970-78, duplicó el número de establecimientos y el número de personal ocupado, acusando una tasa de crecimiento promedio en el período del 10.6 por ciento y el 9.6 por ciento, respectivamente. Se nota en el período, un notable crecimiento de establecimientos y personal ocupado en el subsector que produce bienes de capital alcanzando el 17.8 y 23.5 por cien

* Ver cuadro N°5 y 7 en los Anexos

to de crecimiento promedio, en establecimientos y personal ocupado. En los ocho años, aparecieron en el sector manufacturero 1.175 nuevos establecimientos con un promedio de crecimiento del 10.6 por ciento; la manufactura contribuyó con 51.495 nuevos empleos, cifra lograda con una tasa anual de crecimiento del 9.6 por ciento. Volviendo al cuadro N° 3, tenemos que la productividad de la mano de obra del sector manufacturero fue de 57.343 (miles de sucres a precios de 1975) en 1972 y se expandió a 98.294 en 1981, esto es, 1.7 veces más que el año inicial; mientras que la productividad de la mano de obra en la economía global se expande, 1.5 veces más, en el período 1972-81.

Participación de la manufactura en el PIB global:

Usando los datos del cuadro N° 1, podemos evaluar el comportamiento del sector industrial, en relación con su contribución al PIB. Los datos totales del PIB p.c. en el período 1970-1981 incluyen refinación de petróleo, mientras que los datos del sector industrial excluye la refinación del petróleo, lo que hace decrecer en valores su participación. De todas formas si consideramos la estructura en valores constantes a precios de 1975, observamos que la industria participa en el PIB con el 17.1 por ciento en 1970, fluctuando mínimamente en el período 70-81, hasta llegar al 18.7 por ciento en 1981, acusando una tasa de crecimiento del 9.4 por ciento en el período, tasa más elevada en un 0.8 por ciento a la del crecimiento del PIB global que acusa el 8.6 por ciento.

La inversión industrial:

En el cuadro N° 6* tenemos las inversiones realizadas en la mano --
factura en el período 1970-81, y se puede apreciar que el período se in -
virtió un promedio de 2.885.968 millones de sucres anuales, destacándose
la inversión en el siguiente orden: bienes de consumo con un promedio de
inversión de 1.671.364 millones de sucres anuales en el período, lo que
representó un crecimiento anual del 19.2 por ciento y con una participación
del 57.9 por ciento en la estructura fabril; bienes intermedios con un pro
medio de inversión de 1.075.523 millones de sucres anuales en el período,
con un crecimiento anual del 24.5 por ciento y una participación en la es-
tructura del 37.3 por ciento; y, los bienes de capital con un promedio de
inversión de 139.081 millones de sucres anuales en el período, con un cre-
cimiento anual del 48.6 por ciento y con el 4.8 por ciento de participa --
ción en la estructura manufacturera. El cuadro demuestra la ínfima capaci-
dad de producción de bienes de capital y el volcamiento de las inversiones
hacia la producción de bienes de consumo, industrias que no necesitan ele-
vada tecnología ni 'mano de obra calificada. Se destaca el volúmen de inver-
sión en el período 1976-78, acusa un total de 5.463.384 millones de sucres,
creciendo al 59.9 por ciento la estructura de bienes de consumo, respecto
al promedio del período 1970-78 que fue del 57.9 por ciento; en esa misma
relación la estructura de bienes intermedios decrece al 2.2 por ciento res-
pecto al período 70-78; y en la estructura de bienes de capital existe un
ligero crecimiento del 0.2 por ciento respecto al acusado en el período

* Ver cuadro N°6 en los anexos.

70-78. Esta situación nos permite afirmar que la estructura de inversiones siguió casi invariable en el período de más inversión (76-78) con relación a los ocho años analizados.

La concentración industrial en el Ecuador:

Nuestro país sufre una polarización del desarrollo industrial en dos centros, las provincias del Guayas y Pichincha y específicamente las ciudades de Guayaquil y Quito, esas Provincias concentran el 76.3 por ciento del número de establecimientos de todo el país, el 70.9 por ciento del personal ocupado, el 70.4 por ciento de las remuneraciones y el 64.3 por ciento del valor bruto de la producción. (1).

Importancia de la rama 32 (Textiles prendas de vestir e industrias del cuero), en la manufactura de la Provincia de Pichincha:

En este acápite queremos hacer referencia al movimiento sindical, puesto que, consideramos que en la década pasada hubo un avance en su modalidad de organización y ^{la} conflictividad obrero-patronal también adquirió otras características, en respuesta a la renovación de la maquinaria y equipos de las industrias.

En efecto, las causas de las huelgas obreras, no solamente se referían al bienestar económico de los trabajadores, sino que, aparecieron cuestionamientos de los trabajadores referidos a los mecanismos de la dominación y dirección capitalista del proceso productivo en las fábricas.

(1) CONADE.- Indicadores socio-económicos. Mayo/82. Cuadro N°59. p. 67.

En el Ecuador, hasta la década del 60 la modalidad predominante de organización de los sindicatos, era la de los oficios; el crecimiento industrial de la década del 70, forzó la composición y estructura del movimiento sindical. El proletariado industrial concentrado en los centros productivos más grandes del país, Quito, Guayaquil y Cuenca, se fue organizando ya no por los oficios, sino que adoptó la modalidad de organización sindical por empresas, haciéndose predominante esta forma de organización en la Provincia de Pichincha- en la década pasada. (1).

Por eso, nuestro interés de analizar la organización sindical en la rama 32 y dejamos un poco de lado su avance tecnológico, por las razones que explicamos a continuación. En la Provincia de Pichincha, las organizaciones sindicales están concentradas en torno a la rama 32, abarcando la mayor cantidad de sindicatos, comités de empresa y conflictos obrero-patronales, de 389 organizaciones sindicales de todas las ramas, 208 organizaciones pertenecen a la rama 32, lo que representa el 53.5 por ciento del total de organizaciones. (2). Lo anterior, constituyó un motivo de peso para escoger la rama 32, como el universo para nuestro estudio.

Es más, si recordamos las formas de organización del movimiento obrero ecuatoriano, cabe destacar la tradición de lucha de los obreros textiles, quienes fueron los primeros en adoptar la modalidad de organización

(1) Velasco, Marco.- El proletariado industrial en la Provincia de Pichincha, condicionamientos, objetivos, organización sindical y conflicto. Período 72-78. Tesis FLACSO. p. 62, ver cuadro N° 18, p. 63.

(2) Ibid.- p. 63 Cuadro No. 18.

por rama de trabajo, ya en el año de 1934 constituyeron la Federación Nacional de Trabajadores Textiles, que surgió al calor de la huelga de la Fábrica Textil "La Internacional", que contó con el apoyo de la Sociedad Artística e Industrial de Pichincha. Esta huelga fue el germen de los primeros movimientos de carácter sindical en la sierra ecuatoriana. (1).

Por otro lado, en la Provincia de Pichincha, se destacan por el nivel de concentración obrera y número de conflictos las ramas 32 (Textiles, prendas de vestir, e industrias del cuero) y la 38 (Fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipos). En referencia a la conflictividad, poco tiene que ver la concentración obrera y el tamaño de la rama, condicionamientos como la organización y dirección del proceso productivo, tienen relación más directa con la conflictividad obrero-patronal. Situación que se demuestra cuando la rama 37 (Industrias metálicas básicas) tiene la más alta tasa de conflictividad en la Provincia de Pichincha, siendo que es una rama de reciente aparición, con inversiones altas por trabajador ocupado y de deficiente absorción de mano de obra. Ello nos permite determinar que la conflictividad, se relaciona estrechamente con la situación de los trabajadores en la fábrica, en su condición de productores. (2).

En ese sentido, se deduce que las altas tasas de conflictividad guar

(1) Farrel Gilda y Ayrton Fausto.- Proyecto de investigación. Movimiento Sindical Ecuatoriano. IIE-PUCE. 1979. Mimeo. Biblioteca. FLACSO. Sede - Quito. p. 16.

(2) Velasco, Marco.- Op. cit. ps. 72-74.

dan relación con la dominación que es objeto el trabajador por la dirección y control capitalista del proceso de trabajo, la misma que se tornó más racional cuando las industrias textiles aumentaron sus inversiones , maquinaria y equipos, en la década pasada. El mejor uso de las máquinas y de la capacidad instalada (turnos de trabajo) en las fábricas textiles, forzó a los obreros a elevar sus niveles organizacionales, haciéndose pre dominante la organización sindical por empresas.

En consecuencia, como hipótesis central de este estudio, consideramos que en las fábricas textiles de grandes inversiones, de tecnología avanzada y de mayores inversiones por hombre ocupado, la dominación en el proceso productivo, se caracterizará por los ritmos rápidos de trabajo, por la monotonía y rutina del mismo, implementados por los ritmos y cadencias del funcionamiento de las máquinas y por la vigilancia y control de las tareas productivas. Y en las fábricas de pequeñas inversiones, la do minación, se caracterizará por los ritmos violentos de trabajo y por el despotismo en la dirección y control del proceso productivo.

Por último, queremos destacar la importancia de la rama 32 en la manufactura de la Provincia de Pichincha, para lo cual vamos analizar su participación en el PIB manufacturero, el número de establecimientos, per sonal ocupado y el valor y ventas a nivel nacional y provincial.

Antes hacíamos referencia a la estructura global del sector manufacturero y se destacó en su orden a las diversas ramas con su porcentaje de participación en el PIB manufacturero. El cuadro N° 4* nos indica las ac

tividades en la estructura del producto manufacturero, y la rama 32 (textiles, prendas de vestir e industrias del cuero) ocupa el segundo lugar con el 18.6 por ciento de participación en el PIB manufacturero. El cuadro N° 9* nos permite relacionar la rama 32 con el total de la manufactura y representa el 10.3 por ciento, el 11.2 por ciento y el 1.6 por ciento, del número de establecimientos, del personal ocupado y de la producción y ventas del total de la manufactura, respectivamente. En la Provincia de Pichincha y de acuerdo con el cuadro N° 8* de los 35.564 establecimientos de toda la manufactura a la rama 32 le corresponden 3.019, lo que representan el 8.5 por ciento del total; de los 130.288 empleados la rama 32 ocupa a 20.724 trabajadores, acusando el 15.9 por ciento del total empleado.

Según datos del INEC y del cuadro N° 9, existen en la rama 32, 16.741 establecimientos en todo el país que ocupan a 49.417 trabajadores y cuyo valor y ventas es de 9.974.154 (miles/s tres) correspondiéndole a la Provincia de Pichincha el 18.0 por ciento, el 41.9 por ciento y el 61.7 por ciento, respectivamente, de esos totales. (1)

(1) INEC.- Directorio de Establecimientos Económicos. 1980. Cuadro N° 7. p. 138.

* Ver los cuadros Nros. 4, 8 y 9 en los ANEXOS.

Importancia de la subrama 321 (Fabricación de textiles) en la manufactura y en la Provincia de Pichincha:

En el detalle de actividades incluidas en el Directorio de Establecimientos Económicos del INEC, la subrama 321 incluye la fabricación textil de: hilos e hilados, tapices, alfombras; tejidos de: punto, algodón, lana, sintéticos y artificiales (1).

Al analizar el cuadro N° 9, inferimos que a la subrama 321 le corresponde 1.235 establecimientos y ocupa a 16.838 trabajadores, lo que representa al hacer relación con el total de la manufactura el 7.6 por ciento y el 3.8 por ciento, respectivamente. De otro lado, de las 16.741 empresas de la rama 32, 1.235 son de la subrama 321; de los 49.417 ocupados, 16.838 trabajan en ella; y, de los 9.974.154 (miles/sucres) del valor de producción y ventas, 5.892.902 (miles/sucres) son producidos en la subrama en referencia. Todo ello representa el 7.3 por ciento, el 34.0 por ciento y el 59.0 por ciento, respectivamente, de los totales de la rama 32. (2).

También el cuadro N° 9, nos indica que la subrama 321, en la Provincia de Pichincha tiene 309 empresas, 11.825 ocupados y 4.459.369 (miles/

(1) INEC.- Directorio de Establecimientos Económicos. 1980. p. VII.

(2) Ibid.- Cuadro N° 7 p. 138 y cuadro N° 8 de esta tesis.

sucres) del valor de la producción y ventas, lo que acusa el 25.0 por ciento, el 70.2 por ciento y el 75.6 por ciento, respectivamente, relacionando con los totales de la subrama 321 en todo el país.

Considerando la amplitud del número de empresas de la subrama 321, que avanza a 309 y concientes de las limitaciones de tiempo y económicas, hemos optado por escoger dentro de la subrama la línea 3211* que corresponde a Hilados, tejidos y acabados textiles, la misma que en la Provincia de Pichincha tiene 40 empresas (1) especializadas en hilos e hilados, tejidos de algodón y lana y tejidos sintéticos y artificiales. La importancia de esta línea de producción radica en su proceso productivo que comienza con la materia prima en bruto hasta plasmarse en tejidos acabados, proceso que permite la utilización de diversos tipos de máquinas y abarca la mayor cantidad de puestos de trabajo y ocupaciones, singulares de la producción textil.

(1) INEC.- Directorio de actividades Económicas. Ecuador. 1978. ps. 34 a la 40. La gran mayoría de pequeñas industrias no constan en este Directorio.

* Ver el cuadro N° 10 en los Anexos.